

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

# Lectia Divina

EN VOS, CONFÍO!!!





## SUGERENCIAS PARA AMBIENTAR LA LECTIO DIVINA

1. Se realiza un altar dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. Se puede poner un cuadro de las hermanas Mártires, una vasija, agua, huellas, vela encendida y una Biblia abierta que presida.

2. Antes de la invocación se entrega a cada uno de los miembros una vela encendida encima de una huellita que ha sido elaborada con anticipación.

### 1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu divino,  
manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre,  
don, en tus dones espléndido,  
luz que penetra las almas,  
fuente del mayor consuelo,

Ven, dulce huésped del alma,  
descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,  
divina luz, y enriquécenos.  
Mira el vacío del hombre,

si tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado,  
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,  
sana el corazón enfermo,  
lava las manchas, infunde  
calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito,  
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,  
según la fe de tus siervos;  
por tu bondad y tu gracia,  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno. Amén.



## 2. PARA DISPONER EL CORAZÓN-RECONOCER QUE NECESITAMOS PEDIR PERDÓN Y PERDONAR

“La presencia de Dios, Sumo Bien, en el corazón de las hermanas, por la auténtica libertad afectiva de todas, impulsa al crecimiento de la comunidad. Nuestra fragilidad conlleva dificultades que sólo la capacidad de perdón, que nace de nuestra pobreza y humildad, las supera con el gozo del Señor”<sup>1</sup>

En silencio, entra en lo más profundo de tu corazón, en tu “sagrario” lugar preferido de Dios y descubre su misericordia.

Escribe cómo te sientes: ¿Qué situaciones, personas, sentimientos, etc. te habitan en este momento?

---

---

---

## 3. OREMOS CON LA PALABRA

**LECTURA: ¿QUÉ DICE EL TEXTO?** Leer el texto con el corazón abierto y humilde.

*Lectura del santo evangelio según san Juan 19, 31-37*

En aquel tiempo, los judíos, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto

---

<sup>1</sup> CMDP, Artículo de Constituciones, 80.



ocurrió para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán un hueso»; y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que atravesaron.» **Palabra del Señor.**

- τ Repasa el texto una o dos veces con la mirada.
- τ Pregúntale al Señor: ¿qué me dice este texto? ¿Qué me llama la atención? ¿Qué me interpela?



¿Qué palabra o frase toca tu corazón?  
Transcríbela aquí:

---

---

---

Puedes compartirla con la comunidad, a manera de eco, en voz alta.

### **MEDITACIÓN: ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?**

Interioriza la palabra o frase que has escrito antes. Guárdala en tu corazón, pídele a María que te enseñe a meditarla. ¿Qué testimonio están esperando los que viven a mi alrededor para que crean en el amor transformador de Dios? ¿Dejo interpelar mi corazón por las urgencias del mundo de hoy? ¿Le presento al corazón de Jesús, el dolor de la humanidad, las voces que han sido apagadas, los sueños que han sido frustrados, las fuerzas que se han debilitado y la esperanza de los que han sido abandonados?



**CANTO: HIMNO A LOS MÁRTIRES DEL SIGLO XX DE ESPAÑA.**

Letra: LUIS ALFREDO DÍAZ BRITO

A-Fijaron sus ojos en Cristo  
y ya no volvieron atrás.

A´- Sabían de quien se fiaban  
Y esa razón pudo más.

B- Llevaban los ojos vendados  
atados de manos y pies.

A- Pero el corazón palpitando  
henchido de amor y de fe.

C- Como los mártires, nuestros hermanos  
de tierra hispana, queremos ser:  
dar nuestras vidas unir las manos  
y prepararnos para un nuevo amanecer.

A -Si hoy nuestros pasos vacilan  
si hoy se nos cansa la fe.

A´- Debemos fijar nuestros ojos

\*Refleja en el siguiente cuadro la invitación principal que te hace el Espíritu a través  
de este texto y de la canción:

---

---

---

➤ **Pistas para seguir profundizando en la riqueza de la Palabra.**

El mes de junio está tradicionalmente dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, máxima expresión humana del amor divino... La piedad popular valora mucho los símbolos, y el Corazón de Jesús es el símbolo por excelencia de la misericordia de Dios; pero no es un símbolo imaginario, es un símbolo real, que representa el centro, la fuente de la que brotó la salvación para toda la humanidad.



En los Evangelios encontramos diversas referencias al Corazón de Jesús, por ejemplo en el pasaje donde Cristo mismo dice: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón» (*Mt* 11, 28-29). Es fundamental, luego, el relato de la muerte de Cristo según san Juan. Este evangelista, en efecto, testimonia lo que vio en el Calvario, es decir, que un soldado, cuando Jesús ya estaba muerto, le atravesó el costado con la lanza y de la herida brotaron sangre y agua (cf. *Jn* 19, 33-34). Juan reconoce en ese signo, aparentemente casual, el cumplimiento de las profecías: del corazón de Jesús, Cordero inmolado en la cruz, brota el perdón y la vida para todos los hombres.

Pero la misericordia de Jesús no es sólo un sentimiento, ¡es una fuerza que da vida, que resucita al hombre! Nos lo dice también el Evangelio de hoy, en el episodio de la viuda de Naín (*Lc* 7, 11-17). Jesús, con sus discípulos, está llegando precisamente a Naín, un poblado de Galilea, justo en el momento que tiene lugar un funeral: llevan a sepultar a un joven, hijo único de una mujer viuda. La mirada de Jesús se fija inmediatamente en la madre que llora. Dice el evangelista Lucas: «Al verla el Señor, se compadeció de ella» (v. 13). Esta «compasión» es el amor de Dios por el hombre, es la misericordia, es decir, la actitud de Dios en contacto con la miseria humana, con nuestra indigencia, nuestro sufrimiento, nuestra angustia. El término bíblico «compasión» remite a las entrañas maternas: la madre, en efecto, experimenta una reacción que le es propia ante el dolor de los hijos. Así nos ama Dios, dice la Escritura.

Y ¿cuál es el fruto de este amor, de esta misericordia? ¡Es la vida! Jesús dijo a la viuda de Naín: «No llores», y luego llamó al muchacho muerto y le despertó como de un sueño (cf. vv. 13-15). Pensemos esto, es hermoso: la misericordia de Dios da vida al hombre, le resucita de la muerte. El Señor nos mira siempre con misericordia; no lo olvidemos, nos mira siempre con misericordia, nos espera con misericordia. No tengamos miedo de acercarnos a Él. Tiene un corazón misericordioso. Si le mostramos nuestras



heridas interiores, nuestros pecados, Él siempre nos perdona. ¡Es todo misericordia! Vayamos a Jesús.<sup>2</sup>

### **Las Hermanas Mártires y su devoción al Sagrado Corazón de Jesús.**

#### **Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón (Mt 11, 29).**

Jesucristo, es la única vez que se propone así mismo como modelo, de modo literal y directo. Se llama así mismo “manso y humilde”. En la versión griega del antiguo testamento, el término en hebreo *anawin* (literalmente, inclinados, postergados) no se traduce únicamente por pobres, sino también por suaves, dulces, mansos.

*El anawin no se irrita, espera con paciencia en Dios porque él y solo Él es su riqueza y fortaleza.* Las hermanas Mártires Auxilio, Andrea y Patrocinio permanecen pacientes y dulces en los acontecimientos que les tocaba vivir, mostrando una fe imperturbable en la persecución.

La mansedumbre en Gál 5, 23, es fruto del Espíritu. En la tradición cristiana se asocia a la humildad y la dulzura: Col 3,12 “Revestíos como elegidos de Dios de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre y paciencia...”

En el evangelista Mateo se encuentra el sentido de la Bienaventuranza sobre los mansos. Se trata de personas que no se irritan cuando son contrariados; que no se encolerizan cuando se les hace la vida difícil; que no son inclinados a querellarse y mantienen su equilibrio en una situación conflictiva. Cuando las hermanas obligadas por las circunstancias tuvieron que abandonar el convento, lo hicieron con radicalidad evangélica “el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza”.

---

<sup>2</sup> Papa Francisco. Ángelus. 9 de junio de 2013.



Un hombre manso de corazón es siempre dueño de sí, no intenta dominar, ni imponerse, y está pronto a inclinarse y humillarse ante los demás. Un hombre así es también para su prójimo fuente de bienaventuranza. La hermana Andrea y Auxilio sabían que la salida del convento era la llamada que nuevamente recibían de Jesús a seguirle y esta vez en medio de las persecuciones, pero convencidas que no quedarían defraudadas, porque “hasta los cabellos de sus cabezas estaban contados”.

Al ser aprehendidas las tres hermanas saben de quien se han fiado. Les ha pedido seguirle desde la libertad y las ha invitado a optar por la mansedumbre –dulzura, mostrando así su valentía y fortaleza. La mansedumbre no es signo de debilidad, sino más bien es una actitud del alma de quien ha fijado los ojos en Cristo.

Ellas cimentadas en el amor, en la roca firme, reciben una fuerza que las hace inamovibles en la fe al momento de ser fusiladas y lo hacen confesándola desde lo más profundo de sí “Sagrado Corazón de Jesús, en Vos Confío”

Dice Santo Tomás de Aquino que “la mansedumbre pertenece al don de la fortaleza, pues, al decir de San Ambrosio, a la fortaleza le toca vencer la ira y frenar la indignación”, y añade que se necesita más fortaleza para resistir que para atacar, y por eso el martirio es el acto supremo de fortaleza y al mismo tiempo de mansedumbre.

La virtud de la mansedumbre está ligada al acto de perdonar y de tener compasión. La Hermana Patrocinio aún en medio de la persecución demuestra que esta compasión es la que le impulsa a ofrecerse como voluntaria al Hospital Clínico de Barcelona, a fin de aliviar el dolor de los demás.

El perdón y la compasión son dos virtudes que van juntas y que solo nacen del corazón dulce, manso y misericordioso. Este perdón se extendió de parte de las hermanas hacia sus asesinos mientras eran conducidas al lugar que serían asesinadas.





¿Cómo no pensar que ese recorrido fue su propio viacrucis y que en él oraban e imploraban el perdón para sus asesinos?

La fortaleza que brota de Jesús. “Cuando me siento débil, entonces soy fuerte” es la que les impulsa a perdonar.

San Juan Pablo II ilumina con respecto a la mansedumbre en la vida del cristiano “Es manso aquel que vive en Dios. No se trata de cobardía, sino del auténtico valor espiritual de quien sabe enfrentarse al mundo hostil no con ira, no con violencia, sino con benignidad y amabilidad; venciendo el mal con el bien, buscando lo que une y no lo que divide, lo positivo y no lo negativo, para «poseer así la tierra» y construir en ella la «civilización del amor»<sup>3</sup>

**ORACIÓN: ¿Qué le digo a Dios con este texto?**

---

---

---

---

---

**CONTEMPLACIÓN**

- ✓ Repite alguna frase o palabra que te queda resonando en tu interior.
- ✓ Quédate en silencio y repasa el camino que realizaron las hermanas mártires desde donde fueron detenidas hasta el lugar que las fusilaron. Contempla su fe y confianza, fortaleza y mansedumbre.
- ✓ En este día recuerda que la virtud de la mansedumbre no es cualidad de débil sino de quien es habitado por Dios.

<sup>3</sup> Juan Pablo II, (*Sábado 2 de febrero de 1985*). Santa misa para los jóvenes en el Hipódromo de Monterrico



**LLEVEMOS LA PALABRA A LA VIDA**

**LO ENTREGARON TODO**

**Álbum "VALE LA PENA ARRIESGAR" (1995) de Kairoi**

Lo entregaron todo, de una sola vez,  
y solo buscaron Evangelio y Paz,  
y se jugaron la vida como aquél de Nazaret. (2)

SÍ, FIRMES, DIERON VIDA,  
SIN TEMER NADA, CON AMOR.  
CANTANDO SU ALEGRÍA,  
SIEMPRE FIELES A DIOS.

Y así fue el milagro de la sencillez,  
que su vida fuera oración y amor.  
Apostolado alegre,  
hecho en silencio y con fe. (2)



**¡SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS!**

**¡En vos confío!**